



Bertoni, el perseguidor

(Se alquila paraíso en ruinas)

Cualdo Bertoni pertenece a ese tipo de poetas fundadores de su propio territorio, el de un *outsider* que emerge en la vida retirada, al borde de la playa. Su espacio es una ínsula ficticia en la que se erige como gobernador perpetuo, al mismo tiempo rey y único vasallo, y desde su precariedad o desde sus desechos despliega un tipo de literatura nada imprecatoria, donde la épica y el temple solemne están erradicados, no es el agredido lamentar de un sujeto que menosprecia el mundo si bien aún se aferra a su paraíso en ruinas, aunque esté en alquiler.

Cumple, como ha declarado en una entrevista, "Una existencia legítima", la del ciudadano carente de responsabilidades, sin profesión, honores ni jerarquías que soportar, un civil peripatético preguntándose a cada paso *Ubi sum?*, qué fue del nasquerio cotidiano, de las amadas peregrinas o fugaces que resplandecen e naufragan lejos, de los veros de un día, de la fundación incesante de recuerdos inscribibles. Este magna demasiado absurdo para ignorarse, pasa a constituir un código poético, aunque a veces por exceso de retención se vuelve retórico, si bien no deja, en sus mejores momentos, de perturbar, desestabilizar y situar a quien se asoma a él y lo asimila a través de la lectura.

En esa paratotalidad es un maestro de lo intransitivo a la manera de Jorge Teillier y sus lares, o Adolfo Gouve y su Cartagena invernal, o Jonás y su vida y muerte en El Tabo. Se trata, en todos ellos, de su menosprecio parcial del mundo con el que siguen conectados, a su pesar, por motivo de las necesidades de la sobrevivencia.

Bertoni no pretende transformarse en poeta nacional o ser vocero de algún sector de la sociedad —a horas penes representa su propia voz—, ni encarnar oficialismo alguno o metos que se vuelva desahable alcanzar la oficialidad de los márgenes, de la disidencia, por supuesto

sin quererlo ni buscarlo. En este sentido lo poor que puede ocurrirle es la fama, la notoriedad, vulverse figura pública, sobreexponerse. Sus libros de poesía, diez, desde *El ausente* (1973) a *Harakiri* (2004), incluyendo la reciente antología *Dicho sea de paso* (2006), publicada por Ediciones Universidad Diego Portales, constituyen una poética en la que su enclaustrado aparece como una mezcla de Joseph K con el extranjero Meunier, y con un poco de ranga de Bartleby, el escribiente protagonista de la *novela* del mismo nombre de Herman Melville, un oficinista abólico que ante cualquier orden de su jefe responde con un laconico "Preferiría no hacerlo". Bertoni se parapeta detrás de un sujeto lírico, una voz arónica que debe soportar las presiones y las etiquetas de la vida social y los rayos tardíos del sol. Un caminante, un morreador que habita las orillas y aparece por los arrabales, chileno, soltero, sin profesión y con aire de mala vida. "Hijo de mí", como señala Antonio Gil en su novela del mismo nombre, a propósito de Diego de Almagro, sin amo ni patrón, pero con un destino, es un recolector de desechos y escombros (nada se los disputa, claro está), que deja olvidados temporalmente en la penumbra para regresar después por ellos y reciclarlos, adelgazándolos en la estructura, con frecuencia epigramática, de sus versos.

En medio de este deambular construye una historia, una poesía de paso y al paso y su figura oscila entre el *flâneur*, el vago afrancesado y metafísico, cuyo paradigma son los malditos Baudelaire y Rimbaud, y el *clochard*, el viejo del saco, un *hometeo* en busca de unpara, después de extensas jornadas de ver y andar, en su refugio de la playa, para reordenar los cacharros recogidos y armar el diario de sus días anclerivos.

Nunca llegará a nada, podría haber sido la sentencia de sus propósitos; también, pudo haber perfeccionado en su libreta de comunicaciones la siguiente

Bertoni, el perseguidor [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bertoni, el perseguidor [artículo]Mario Valdovinos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile